

RESUMEN DE ANTISEMITISMO



Antisemitismo es el término utilizado para referirse al odio a los judíos como grupo o como concepto. Es un término impreciso que se utilizó por primera vez a finales del siglo XIX, cuando los científicos sociales intentaban desarrollar términos “científicos” para aplicarlos a su trabajo; sin embargo, el odio a los judíos tiene profundas raíces en la historia. Ya en la antigüedad, los judíos eran vistos a menudo como forasteros y como un pueblo obstinado que no estaba dispuesto a integrarse, principalmente debido a sus creencias religiosas.

Cuando comenzó la era del cristianismo, se produjo un choque entre las dos religiones. El cristianismo surgió del judaísmo, pero al mismo tiempo competía con él. Los primeros líderes de la Iglesia creían que los judíos habían fracasado en su papel en el mundo como pueblo elegido de Dios y que los cristianos lo habían heredado. Además, aunque los romanos crucificaron a Jesús, la culpa recayó sobre todos los judíos en todas partes y para siempre (una culpa falsa que fue condenada por la Iglesia Católica en los años 60'). También se decía que los judíos estaban aliados con el diablo, que los deshumanizaba y demonizaba al mismo tiempo. Por estas razones, los judíos no sólo eran vistos como forasteros, sino también como un pueblo que debía ser castigado eternamente.

En la Edad Media, los judíos que vivían en Europa no encajaban en la sociedad. Eran vistos como forasteros y como una carga para los gobernantes locales. El antisemitismo era popular, en parte, para ganarse el favor de los gobernantes romanos. A los judíos se les restringió el lugar donde podían residir y, a menudo, solo se les permitía realizar trabajos que otros no querían. Como resultado, los judíos frecuentemente se dedicaban al comercio y a la banca, lo que llevó a estereotipos negativos de que a los judíos sólo les importaba el dinero y se involucraban en prácticas comerciales turbias. Cuando estalló la crisis de la “Peste Negra” en el siglo XIII, los judíos fueron acusados falsamente de haber causado la enfermedad al envenenar los pozos y se los culpó por la tragedia.

Otras mentiras sobre los judíos incluyeron el libelo de sangre: la creencia de que los judíos usan la sangre de los cristianos para los rituales.

Como resultado de estos estereotipos antijudíos, los judíos a menudo fueron asesinados, expulsados u obligados a convertirse al cristianismo.

Hacia el siglo XIX, los estereotipos antisemitas estaban profundamente arraigados en el mundo occidental. Aun así, durante el Iluminismo, muchos judíos obtuvieron los mismos derechos en Europa. A medida que los judíos fueron incorporados a la sociedad en general, hubo algunas personas que elogiaron estos cambios y esperaban que esto borrara las características supuestamente malas de los judíos. Sin embargo, incluso entre los más grandes defensores de los derechos judíos, había quienes todavía tenían muchas creencias antisemitas. Como resultado, los judíos a menudo enfrentaban prejuicios sociales incluso cuando se les había concedido igualdad legal.

A medida que los estados modernos de Europa se fueron constituyendo, hubo una intensa discusión sobre si los judíos realmente podían ser parte de la nación en general. A la luz de todos los estereotipos antisemitas, mucha gente creía que los judíos eran un grupo separado. Se sentía que simplemente no eran capaces de ser parte de “la nación”.

En esta época también se formaron nuevos estereotipos. Uno decía que los ancianos judíos conspiraron para apoderarse del mundo. Se publicó un registro falso de la supuesta conspiración judía conocido como los *Protocolos de los Sabios de Sión*. Lamentablemente, muchas personas creyeron que era cierto y muchos todavía creen que es exacto incluso hoy en día. Los judíos también fueron acusados de ser antipatrióticos, a pesar de haber muchas pruebas que muestran lo contrario.

Lo más significativo fue que durante el último tercio del siglo XIX surgió por primera vez el racismo como pseudociencia. El racismo surgió de las ciencias emergentes de la biología, la genética y la antropología. Sostenía que la civilización humana podía entenderse mejor a través de la biología. También dijo que los diferentes grupos nacionales y étnicos se definían por sus características biológicas y que algunos grupos eran superiores a otros. Con la larga historia de

antisemitismo como trasfondo, muchos pensadores raciales consideraban a los judíos como la peor raza. Se los consideraba fuertes, pero muy peligrosos. Todos los estereotipos negativos sobre los judíos ahora se explicaban como resultado de la biología judía, o en el lenguaje de la época, “sangre judía”. Con formas anteriores de antisemitismo, los judíos podían escapar del odio, al menos en teoría, convirtiéndose al cristianismo. También podrían eliminar sus malas características mediante la asimilación. Tan pronto como el prejuicio antijudío se vinculó con el racismo, los judíos no pudieron hacer nada para cambiarse a sí mismos o cambiar el odio dirigido hacia ellos.

Adolf Hitler y el Partido Nazi no inventaron el antisemitismo, pero era fundamental en sus principios. Creían que los alemanes eran la raza superior del mundo. Su objetivo era hacer de Alemania una superpotencia, conquistar tierras de gente supuestamente inferior y reestructurar la sociedad según principios raciales. Para los nazis, los judíos eran el archienemigo racial. Los veían como una fuerza demoníaca que aspiraba a dominar el mundo y creían que la victoria de los judíos significaría

el fin del mundo. Los nazis creían que los judíos estaban detrás del bolchevismo (comunismo), el capitalismo explotador y la democracia, todo lo cual supuestamente amenazaba a la humanidad. La ideología nazi también argumentaba que el cristianismo había sido debilitado por ideas judías, como la de que todos los seres humanos son creados a imagen de Dios. En resumen, culparon a los judíos de todas las deficiencias y problemas de la humanidad. No sólo creían que los judíos no tenían lugar en una Europa racialmente reestructurada, sino que sentían que debían poner fin a la “amenaza judía” para que los judíos no los destruyeran.

Se podría pensar que después del Holocausto el antisemitismo habría desaparecido. Lamentablemente, ha seguido existiendo. Hoy en día todavía se pueden encontrar una variedad de estereotipos antisemitas. Algunos contienen elementos de ideas más antiguas y otros con variaciones más nuevas, entre las que destaca el odio a los judíos vinculado a una imagen demoníaca de Israel y el sionismo.

LOS PROTOCOLOS DE LOS ANCIANOS DE SION

En 1903, un periódico de la Rusia zarista publicó un documento falso que supuestamente describía un plan de acción secreto mediante el cual “los judíos” conspiraban para apoderarse del mundo. Aunque eran una falsificación, los *Protocolos* se distribuyeron por toda Europa. La primera versión en alemán apareció en 1911, en Berlín. En 1937, un tribunal de Suiza declaró infundado este mito de conspiración judía global. Este hallazgo, sin embargo, no detuvo la difusión de los *Protocolos* en todo el mundo, incluido Estados Unidos, ni su traducción a docenas de idiomas. Por ejemplo, en la década de 1920, el famoso fabricante de automóviles estadounidense Henry Ford financió la traducción de los *Protocolos de los Sabios de Sión* al inglés. Ningún otro texto antisemita ha sido, y sigue siendo, divulgado de manera tan amplia.

